

**Zampullín Común** ▶  
*Tachybaptus ruficollis*

Pequeño y regordete. Buca frecuentemente. Anida en ríos y humedales con vegetación de orilla. En invierno ocupa aguas más abiertas. Come insectos, caracolillos y alevines.



**Somormujo Lavanco**

▶ *Podiceps cristatus*

Diferenciable de los patos por el cuello estirado. Curiosas ceremonias de celo en las que la pareja se enfrenta con cuernos y gorguera erizados. Cría en embalses y lagunas. Come peces. Residente.



▶ **Cormorán Grande**

*Phalacrocorax carbo*

Acostumbra reposar en rocas o postes con las alas abiertas. Inverna muy común, tanto en la costa como en el interior, sobre todo en grandes embalses.



◀ **Garcilla Bueyera**

*Bubulcus ibis*

Muy gregaria. Se observan concentraciones de millares de aves en las colonias de cría y dormitorios. Se alimenta tanto en marismas como en pastizales y campos, a menudo junto al ganado. Residente, los inmaduros y reproductores se dispersan lejos de la zona de cría.



▶ **Garceta Común**

*Egretta garzetta*

Frecuente en lagunas del interior y en estuarios y salinas costeras. Se junta con otras garzas en las colonias de cría, donde muestra sus típicos penachos blancos. Sedentaria.



▶ **Garza Real**

*Ardea cinerea*

Siluetas de vuelo característica, con largas patas y cuello replegado. Anida en sotos y carrizales. Acecha inmóvil a los peces en agua somera. Residente.



**Algunas de las especies que podremos ver en Navalcán**

**GRULLA COMÚN ♂**



la facendera



<http://groups.msn.com/LaFacendera/>

Asociación LA FACENDERA - Zamora, 64 (Ateneo) - Teléf: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

Número 95

lafacendera@yahoo.es

30 de Noviembre de 2003

## La Naturaleza en Navalcán

### La región

Extraña región, ésta que vamos a visitar, por su particular situación: con una altitud de sólo 350 a 400 ms., se halla a menos de 70 Km. de Gredos con sus 2.592 ms. sobre el nivel del mar. Lo que permite, parafraseando a Cela, decir: "A la vista de las nieves perpetuas (¿perpetuas? pregunto yo) florecen el limonero, el naranjo y el almendro". Y es verdad que el buen clima, unido a abundante agua, hacen que los inviernos al sur de Gredos se parezcan a las primaveras de nuestras latitudes.

Sus particularidades climáticas las han sabido aprovechar, tanto las plantas de origen mediterráneo (por ejemplo, jaras, olivos, encinas, alcornoques, etc.), como las de origen atlántico (por ejemplo, fresnos, robles, etc.).

Otro tanto pasa con los animales, ya que aparecen especies típicamente africanas (por ejemplo, la abubilla, el abejarruco, el elanio azul, etc.) junto a otras europeas (por ejemplo, la grulla, el ratonero, etc.). Y, para añadir mayor complejidad, también las hay típicas de esta zona (por ejemplo, el águila imperial, el buitre negro, el rabilargo, etc.).

Y si, para la naturaleza, Gredos es una frontera, ¿por qué no habría de serlo para los seres humanos? Pues sí, lo es: Ahora es frontera menor con el límite de tres comunidades, Castilla y León, Extremadura y Castilla La Mancha.

Antiguamente marcaba una frontera más importante: la que separaba el reino cristiano del musulmán. Es decir, mezcla de gentes venidas de distintos lugares, pero siempre con la intención de quedarse, ya que la zona atrae y gusta.

### La excursión

Empezaremos en la localidad de la Corchuela en donde, para evitar el riachuelo Cañizal, nos meteremos por una finca cinegética y veremos la abundante vegetación de ribera con fresnos, sauces y, curiosamente, el almez que aquí se asocia a las riberas para huir de la presión del ganado y de la reja del arado (¡Caramba! Me ha salido un pareado sin haberlo preparado). Podremos ver también numerosas huellas de conejo que medran bien bajo la protección de la espesa vegetación (¡Otro pareado! ¿Me estará volviendo poeta?).

Saldremos de la finca para situarnos en la cañada (Cañada Leonesa Occidental) de impresionante dimensión, no sólo de ancha, sino también por larga (nace en la comarca de Tierras de Barro en la provincia de Badajoz y llega hasta el nacimiento del Río Órbigo en la alta montaña leonesa).

Aquí el paisaje se convierte en una típica imagen de la dehesa con suaves ondulaciones del terreno en donde aparecen numerosas encinas salpicadas de algún que otro alcornoque y quejigo (menos abundante). El suelo, cubierto de vegetación herbácea, está desprovisto de vegetación arbustiva (sólo alguna mata de cantueso).

A la derecha, tenemos una explotación de tipo *tradicional* de ganado, con vacas avileñas, típicas de la zona, y cerdos ibéricos (auténtica joya de la ganadería de dehesa).

A la izquierda, en cambio, veremos una *moderna* explotación de caza mayor (especializada sobre todo en venados), toda ella rodeada de una espantosa alambrada que no se ha dignado respetar ni caminos vecinales, ni riberas, ni similares "pequeñeces" (la verdad es que ya la habrían querido los nazis de Mathausen). Pero, en fin, eso nos permitirá, si no vamos charlando muy alto, ver abundante manadas de ciervos.

También observaremos, a lo largo de todo el trayecto, numerosas especies de pájaros, como las abubillas que, en este paradisíaco lugar, no sienten ninguna necesidad de emigrar al África, muchas bisbitas y palomas torcaces que vienen a pasar el invierno y bandadas de babilargos que han pasado, de estar catalogados como una especie introducida (desde el Lejano Oriente), a ser considerados hoy en día un endemismo ibérico. (¡Vaya cambio, ¿eh?! Es como si esos inmigrantes "sin papeles" se convirtieran de la noche a la mañana en castellanos viejos...).

Otras especies muy interesantes para ver, si tenemos suerte, son el elanio azul, el águila imperial, los dos buitres, el negro y el leonado, y casi seguro que oiremos alguna bandada de grullas mientras vuelan para alimentarse de la abundante bellota.

Cuando ya estemos empezando a hartarnos del paseo por "las suaves ondulaciones" de tan deliciosa dehesa ... ¡Oooohh! ... ¡Aaaahh! ... nos toparemos de repente con el pantano. Desenfundad telescopios y cámaras de fotos, etc., pero con tranquilidad, ya que la hermosa vista invita a la meditación.

Observaremos cómo algunos limícolas (chorlitos, andarríos, etc.) andan trabajando en la orilla con aplicación, quizá les acompañe alguna garza real solitaria, y, ya en el agua, bandadas de patos (cercetas, azulones, etc.) nadando en medio del pantano.

En un árbol seco veremos como ranas y sus nidos y, si tenemos suerte, podremos observar el águila pescadora (hibernante habitual en Navalcán) atusándose las plumas.

Para completar el panorama, bandadas de grullas y de gaviotas reidoras cruzarán los cielos. Y arriba entre las nieves (perpetuas o no) Almazor nos observa.

Dejando el pantano a la derecha, seguiremos caminando para adentrarnos por una dehesa más abandonada que la que pasamos antes, por lo que crecen carrascos (encinas jóvenes) y jaras, y en donde, si hay suerte, podríamos tener la rápida visión de alguna curruca.

Si estamos con ánimo para ello, continuaremos el camino, bajando a un terreno que nada tiene que ver con el anterior. Aquí el reino mineral es más poderoso, con numerosas formaciones graníticas que han impedido la explotación agrícola y que conserva, en cambio, una flora distinta: vuelve el almez, hay acebuches y, en las umbrías, crece el helecho. También cambia la avifauna con los amigos de las rocas, como el roquero solitario, el avión roquero y la golondrina dáurica (estos dos últimos son pájaros estivales). Finalizaremos la marcha al llegar a un impresionante puente romano.

Recomiendo esta última parte del trayecto ya que no vamos a tener muchas oportunidades de volverla a visitar. En efecto, un grupo de *iluminados*, de agentes del *desarrollo* rural, pretende inundarla construyendo otro pantano (el de Monteagudo) entre la cola del Rosarito y la cabeza de Navalcán

### El hoy y el mañana

Hay gente que sólo es capaz de ver esta región como un inmenso almacén de agua en donde el negocio consiste en construir presas, pagadas por todos los españoles, para crear nuevos regadíos de maíz y tabaco (excedentarios y subvencionados) en la vecina comarca de La Vera que ni siquiera es de Toledo, sino de Cáceres.

Mientras, las tierras altas se convierten en campos de concentración de venados y jabalíes que, para llegar hasta ellos y tirotear a los animales, necesitan más carreteras (¡más dinerito al bolsito!).

Afortunadamente, hay mucha gente dispuesta a pararnos los pies, a saber: (1) la creación de la Z.E.P.A. (zona de especial protección para las aves) Rosarito-Navalcán con un número de especies muy similar al Parque Nacional de Cabañeros; (2) la paralización de la nueva carretera entre Candellera y Ramacastañas por cruzar cazaderos de águila imperial; (3) la creación de la plataforma antipantano por

ayuntamientos y grupos de afectados; (4) los acuerdos alcanzados entre propietarios de fincas, grupos de cazadores y la Administración para conservación del águila imperial.

Todos estos esfuerzos son, no ya una victoria del ecologismo, sino, realmente, de la razón sobre la estupidez.

La parte toledana del Valle fue protegida como ZEPA ("Valle del Tiétar y Embalses de Rosarito Y Navalcán, 53.167 hectáreas) en 1990 y alberga un total de 177 especies de aves, casi tantas como el Parque Nacional de Cabañeros, que tiene más de 300.000 Has. La parte abuleme también fue declarada ZEPA recientemente ("Valle del Tiétar" 64.377 hectáreas, año 2000).~

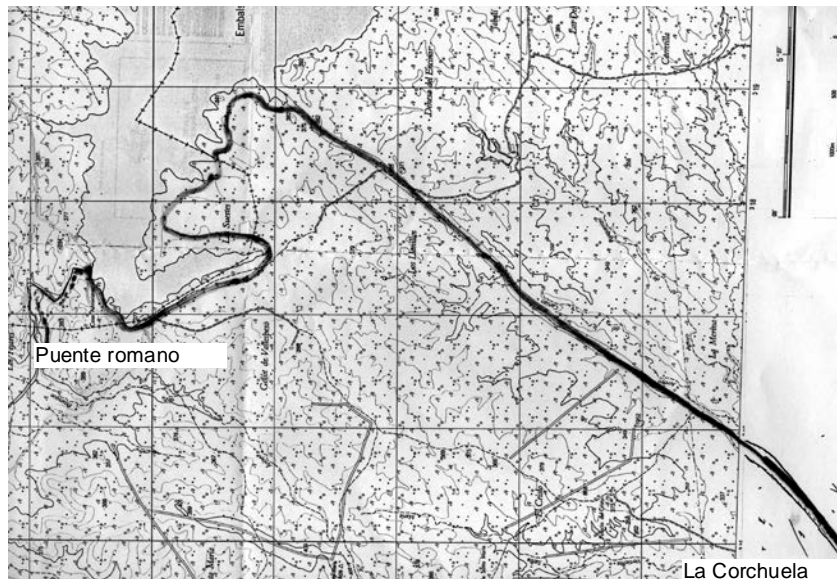
### Interés para la observación de aves.

En pleno corazón del Valle del Tiétar, el entorno del embalse de Navalcán presenta excelentes condiciones para alternar la observación de aves típicas del bosque mediterráneo con la de otras ligadas al medio acuático. Excepcional representación de rapaces, que incluyen Águila-azor, Perdiz, con 2 parejas reproductoras (una criando en árbol), Águila Imperial Ibérica (hasta 6 parejas en 1992, pero solo una en 2000) y Águila Pescadora (invernante, pero es posible ver algún individuo en época estival). También Elanio Común, Milano Negro (importantes concentraciones en dormideros en épocas prenupcial y postnupcial), Culebrera Europea, Aguililla Calzada Abejero Euro-

peo. Además es zona de alimentación de Buitre Leonado, Buitre Negro y alimoche. También es común la Cigüeña Negra, con una pequeña población reproductora y concentraciones postnupciales de hasta 100 aves, y la Cigüeña Blanca está ampliamente distribuida, con dos colonias de cría ubicadas en árboles: una en olmos de unas 30 parejas y otra en alcornoques de 26. Es una interesante zona de invernada de Grulla Común, con importantes concentraciones en los dormideros de los embalses de Rosarito y Navalcán (hasta un máximo registrado de 6.284 aves en 1995). Entre ambos embalses pueden contabilizarse más de 5.000 aves acuáticas invernantes, entre las que destaca el Cormorán Grande que ha establecido recientemente una colonia de cría en la que se han asentado 34 parejas. Los embalses; son interesantes también para la observación de limícolas y otras especies en paso, como la Espátula y el Tarro Blanco.

Francisco Guijarro Pascual  
V́ctor García de la Cruz

Montaje: Jesús Camarero



La Corchuela